

ENSAYO | PEER REVIEWED

La Colonización de Brasil y su Influencia en la Práctica de la Musicoterapia del Siglo XXI

Thelma Sydenstricker ^{1*}¹ Escuela de Música de la Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil* tsydalvares@gmail.com

Recibido 27 de setiembre de 2024; Aceptado 12 de setiembre de 2025; Publicado 3 de noviembre de 2025

Editores: Juan Pedro Zambonini, Virginia Tosto

Revisora: Lizandra Maia Gonçalves

Resumen

Basándose en estudios académicos, la autora presenta su visión sobre cómo la historia de Brasil, que fue colonia de Portugal, repercute en la estructura social, económica y cultural del país en el siglo XXI. Presenta el racismo y el machismo como dos ejes estructurales de la sociedad brasileña, impregnada de prejuicios y tensiones sociales. Analiza cómo el machismo y el racismo son consecuencia de la violencia del proceso histórico brasileño. Argumenta cómo los movimientos sociales y el gobierno han estado trabajando en estas cuestiones a través de diferentes acciones, de la creación de leyes y programas que promueven posibilidades de mayor equidad en una sociedad marcada por la desigualdad social. Al hablar de la musicoterapia, destaca la participación de los musicoterapeutas brasileños en trabajos con la cultura y su impacto no solo en la salud de los usuarios, sino también en la sociedad brasileña en su conjunto. Analiza cómo se trabaja y se reinterpreta la ancestralidad, tanto en el proceso musicoterapéutico como en las fiestas brasileñas, como el carnaval.

Palabras clave: racismo estructural; machismo; ancestralidad; decolonialidad

Comentario Editorial

¿Nos hemos encontrado en la situación de que un paciente se sienta avergonzado de hablarnos de sus experiencias con la música? ¿Y si el racismo fuese la razón de ello? La autora nos propone pensar sobre cómo el color de la piel, el género o la clase social son datos que podrían intervenir en nuestra escucha. Como clave para abordar estos cuestionamientos se nos ofrece la obra del gran pedagogo brasileño Paulo Freire.

La historia de Brasil está marcada por la violencia, la disparidad social y el favorecimiento de determinadas clases sociales. Observamos un triste recorrido histórico que, aún en el siglo XXI, deja huellas. Sin duda, se percibe una evolución en el aspecto social, pero aún a pasos lentos y cargando una inmensa desigualdad (Gato, 2024).

Brasil es un país que cuenta con individuos con grandes fortunas y un inmenso número de personas en situación de miseria. La discrepancia social se observa claramente en los barrios de las grandes ciudades: los ricos habitan mansiones de lujo y los pobres viven en chozas apiñadas en lugares sin saneamiento básico, dominados por el tráfico de drogas, la violencia policial, el subempleo, entre otros problemas.

En el año 1500, los portugueses desembarcaron en tierras brasileñas, que tenían mucho oro, entre otras riquezas, y Brasil pasó a ser colonia de Portugal (Santos et al., 2022). Los pueblos nativos fueron los primeros en ser esclavizados y catequizados, pero esto no trajo los resultados deseados. Los colonizadores comenzaron entonces a esclavizar a pueblos de diferentes regiones de África, que se convirtieron en la principal mano de obra de la colonia. Las tribus africanas y sus familias eran separadas, vendidas y distribuidas entre los propietarios de esclavos. De este modo, los portugueses garantizaban la ruptura de los lazos afectivos y culturales de estas personas, creando dificultades en la comunicación entre ellas, ya que procedían de diferentes regiones de África. Esta estrategia de los colonizadores colocó a los esclavizados en una situación muy desfavorable para defenderse.

Brasil fue el último país del continente americano en abolir la esclavitud. Esto ocurrió solo en 1888, lo que consolidó una cultura impregnada de prejuicios y dificultades que aún se reflejan en el Brasil del siglo XXI (Campos y Lima, 2024). Por lo tanto, podemos afirmar que existe un racismo estructural en Brasil y que las personas negras tienen más dificultades para ascender socialmente. Tenemos una de las mayores poblaciones carcelarias del mundo y algunas prisiones llegan a tener alrededor del 70% de reclusos negros o morenos (Mori, 2024). En Río de Janeiro, ocho de cada diez detenidos en flagrante delito son negros (Ocho de cada..., 2020). Las favelas brasileñas, que concentran un índice de pobreza inmenso, también están pobladas, en su mayoría, por afrodescendientes. Estos y otros datos indican que el Brasil contemporáneo aún carga con las consecuencias de haber sido una colonia que se sustentó en el trabajo esclavo de los africanos y que los liberó dejándolos sin medios de subsistencia.

El pueblo brasileño surgió de la mestizaje entre blancos europeos, negros africanos y pueblos nativos. El mestizaje fue generado, en parte, por la violencia de los colonizadores (Tadei, 2002), pero también por las uniones, de forma natural, especialmente con los trabajadores asalariados que vinieron a sustituir a la mano de obra esclava.

Es común encontrar en Brasil familias formadas por matrimonios entre negros, blancos y nativos, principalmente entre negros y blancos. Si, por un lado, en la cultura brasileña existen prejuicios étnicos y un proceso histórico que explica la marcada desigualdad social del país, también existe una genuina interacción afectiva y amorosa entre las etnias. El Carnaval es un ejemplo de fiesta popular que une al pueblo brasileño, independientemente de su clase social o etnia. El samba también podría simbolizar esta confraternización. Se trata de un género musical procedente de espacios sociales marcados por la desigualdad, con letras que suelen retratar la miseria social y el sufrimiento de los pobres, pero que es acogido por brasileños de todas las etnias y clases sociales. El samba es un símbolo de Brasil que nos une como nación. Se constata, por lo tanto, que existe una dualidad en el país: por un lado, una historia marcada por la violencia y la dominación de los blancos, que explica la desigualdad social, aún presente en el siglo XXI, y, por otro, la confraternización de las etnias que se presenta en nuestra cultura.

Recientemente, escuché a una joven con padre blanco y madre negra que prefería definirse como negra. En principio, ella sería una mujer mestiza, pero aprendió que el mestizaje ya se interpretaba como algo sucio. Ella dijo: “¡Yo no soy sucia!” Cabe señalar que el peso del prejuicio es grande para esta joven.

Esto refleja directamente nuestro proceso histórico, en el que los hijos de blancos y negros eran considerados ciudadanos descalificados, como si fueran fruto de una sangre pura que se había “ensuciado.” El padre José Mauricio, por ejemplo, es considerado el principal compositor del periodo colonial, entre finales del siglo XVIII y las primeras décadas del XIX. Sin embargo, sufrió muchos prejuicios que le impidieron desarrollar una carrera plena, por ser mulato, es decir, hijo de negro y blanco (Vaccari, 2020). ¡El reconocimiento como músico consumado se vio comprometido por el color de su piel! Lo mismo ocurrió con Ernesto Nazareth, entre muchos otros grandes artistas brasileños.

Este legado histórico también contribuye a la percepción de la ausencia del derecho a frecuentar determinados espacios sociales que aún observamos en algunas personas procedentes de clases sociales desfavorecidas. Por ejemplo, la Universidad Federal de Río de Janeiro tiene un edificio histórico construido en el siglo XIX, donde trabaja, y que ofrece, con frecuencia, conciertos gratuitos. Escuché lo siguiente de una persona negra que pasó a formar parte de nuestro proyecto de extensión: “Trabajé durante muchos años aquí cerca y siempre deseé entrar en este edificio. Lo miraba y tenía muchas ganas de entrar...” Nunca lo había hecho porque, para muchos, estos espacios de cultura erudita no son para personas pobres, en su mayoría negras y morenas.

En lo que respecta al campo de la educación, equiparado (y, a menudo, aliado) a la cuestión del racismo, tenemos la pobreza. La educación pública brasileña ofrece desde la educación infantil hasta la educación superior, pero todavía existe una cierta desconfianza en que esto pueda ser realmente un camino hacia el empoderamiento social (Saviani, 2008). Innumerables familias envían a sus hijos a la escuela con el objetivo principal de que sean alimentados, lo que no sería posible si se quedaran en casa. Por otro lado, hay niños que dejan de ir a la escuela para trabajar y ayudar económicamente a la familia. Es común que los adolescentes y jóvenes, procedentes de regiones donde existe el tráfico de drogas, abandonen los estudios para dedicarse al tráfico. Esto refleja la desconfianza en que la educación pueda realmente cambiar la vida de una persona pobre, lo que alimenta una miseria social que exige a los jóvenes, incluso a los niños, la búsqueda de trabajo para garantizar tanto su supervivencia como la de sus familias. Existen varios programas gubernamentales (Brasil, 2023; Brasil, 2024) que ayudan a las familias de bajos ingresos y que han contribuido a reducir la deserción escolar, pero esto sigue siendo un gran reto para el país.

En la universidad pública, la ley de cuotas para la educación superior (Brasil, 2012), en vigor desde hace más de 10 años, ha garantizado el acceso a la educación superior a una población que antes no podía acceder a ella, en aras de la igualdad de derechos entre los distintos grupos sociales, especialmente los negros, los mestizos y los indígenas. Es importante destacar que los indígenas brasileños se encuentran en una situación de extrema vulnerabilidad, ya que sus tierras son invadidas y destruidas por la industria minera, la tala de madera, entre otras. Se cometen muchos crímenes atroces contra los pueblos originarios. Existen organismos gubernamentales para defenderlos y protegerlos, pero, lamentablemente, no se imponen lo suficiente ante las poderosas empresas que ven el potencial financiero de la selva y las tierras indígenas.

En este contexto estructural, además del racismo, también podemos caracterizar el machismo como un elemento que define la construcción social de Brasil. Desde la colonización, las mujeres han sido tratadas desde una perspectiva patriarcal, es decir, como propiedad de los hombres (Biroli, 2018). Servían para darles comodidad y placer sexual. Esto ocurría no solo con las mujeres esclavas y nativas, sino también con las mujeres blancas, que debían obedecer a sus maridos y procrear. Estas mujeres tenían sus vidas definidas por sus padres y, más tarde, por sus maridos (Priore, 2004).

En el continente americano, Brasil destaca como uno de los países con mayor índice de feminicidios (Roichman, 2020). Las muertes son causadas, en general, por las parejas o ex parejas de las mujeres. Además, tenemos un alto índice de violaciones y violencia

doméstica. Gran parte de estas mujeres huyen de la violencia doméstica y de las amenazas de sus parejas/maridos, llevándose consigo a sus hijos. Otras son abandonadas por hombres que se niegan a asumir la responsabilidad de mantener a sus hijos. Son las llamadas “madres solas.”

A pesar de que las leyes brasileñas obligan a los padres a mantener a sus hijos menores, independientemente de la situación civil de la pareja, muchas mujeres temen exigir esta pensión, ya que son amenazadas por sus exmaridos o exparejas. Se han implementado muchas leyes y programas gubernamentales con el fin de proteger y mejorar las condiciones de estas mujeres. Por ejemplo, la ley María da Penha (Brasil, 2006) supuso un avance significativo en la lucha contra la violencia contra las mujeres. María da Penha sufrió, junto con sus hijas, mucha violencia doméstica. No acudía a la policía por miedo a sufrir, a cambio, más violencia por parte de su pareja.

En general, las víctimas eran atendidas por policías, hombres que a menudo eran tan machistas como sus maridos y no tomaban medidas que garantizaran la seguridad de las mujeres. El esposo de María da Penha, en un episodio de violencia, le disparó y la dejó parapléjica. Fue entonces cuando decidió acudir a la policía y poner en marcha un movimiento que dio lugar a la ley que protege a muchas mujeres. La creación de la comisaría de la mujer también fue importante porque garantizó una atención especializada y sensible a la situación de las mujeres agredidas. El proceso democrático que vivimos, a veces a un ritmo más lento y otras más acelerado, así como los movimientos sociales y feministas, han traído cambios significativos para dar mayor autonomía y liderazgo a las mujeres brasileñas, pero aún nos queda un largo camino por recorrer.

La descolonialidad (Reis, 2022) ha sido muy discutida en los últimos años en Brasil, provocando reflexiones y cambios en diversas áreas como la educación, la salud y el ámbito jurídico, entre otras. Se trata de un camino para resistir y deconstruir los patrones, perspectivas y conceptos impuestos a los pueblos subalternizados cuyos países se construyeron mediante la explotación de grupos sociales desfavorecidos.

Entendemos que, con la organización social y económica actual, siempre habrá seres humanos en situaciones más desfavorables que otros, ya sea en el ámbito de las sociedades o en el global, pero la miseria y la exclusión no deberían ser naturales. De hecho, tal disparidad es una forma de alimentar los mecanismos de poder, en los que existen los “exitosos” y los “fracasados” y/o subdesarrollados, una estrategia que, como se ha demostrado, ha terminado perjudicando a todos.

Creemos que el concepto de diversidad es fundamental para trazar un camino prometedor que favorezca interacciones humanas más equitativas en diferentes contextos. Se basa en el reconocimiento y el respeto de las más diversas situaciones y características humanas, ya sean económicas, sociales, raciales, de género, de presencia de alguna discapacidad o trastorno, etc., evitando que conduzcan a la vulnerabilidad o al riesgo social. La contextualización histórica es fundamental para comprender la desigualdad social brasileña y, en consecuencia, para modificarla. El reconocimiento genuino de la diversidad humana también requiere criterios de justicia social (Alvares y Amarante, 2016).

Paulo Freire aportó una nueva visión sobre la educación de las personas en situación de desventaja social y es reconocido mundialmente por su obra. Propone una educación ética basada en el respeto al otro y a su bagaje cultural, que se caracteriza por el diálogo y el desarrollo de una conciencia social. En el prefacio del libro de Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido* (Freire, 2012), Fiori hace una reflexión esclarecedora sobre la obra del autor:

Paulo Freire es un pensador comprometido con la vida: no piensa ideas, piensa la existencia.

También es educador: su pensamiento se basa en una pedagogía en la que el esfuerzo totalizador de la praxis humana busca, en su interioridad, retotalizarse como “práctica de la libertad (...) postula, necesariamente, una «pedagogía del oprimido.» No pedagogía para él,

sino de él. Los caminos de la liberación son los del oprimido que se libera: no es algo que se rescata, es un sujeto que debe autoconfigurarse de manera responsable. La educación liberadora es incompatible con una pedagogía que, de manera consciente o mistificada, ha sido una práctica de dominación. La práctica de la libertad solo encontrará su expresión adecuada en una pedagogía en la que el oprimido tenga las condiciones para, de manera reflexiva, descubrirse y conquistarse como sujeto de su propio destino histórico. (2012, p. 11)

Freire propone una pedagogía construida con el educando y que busca su autonomía (Freire, 2011). La percepción y la comprensión de las diferencias como algo inherente a la naturaleza humana y el reconocimiento de una trayectoria social histórica basada en la explotación humana exigen espacios de transformación social que permitan la generación de relaciones simétricas. Para el autor, la escucha es un aspecto esencial en la educación (al igual que en la terapia). Para que esta escucha se concrete realmente, es esencial comprender la diversidad:

Aceptar y respetar la diferencia es una de esas virtudes sin las cuales no puede darse la escucha. Si discrimino al niño o la niña pobre, a la niña o al niño negro, al niño indígena, a la niña rica; si discrimino a la mujer, a la campesina, a la obrera, evidentemente no puedo escucharlas, y si no las escucho, no puedo hablar *con* ellas, sino a ellas, de *arriba abajo*. Sobre todo, me prohíbo entenderlas. Si me siento superior al diferente, no importa quién sea, me niego *a escucharlo o escucharla*. El diferente no es el otro que merece respeto, *es esto o aquello*, maltratable o despreciable. Si la estructura de mi pensamiento es la única correcta, irreprochable, no puedo *escuchar* a quien piensa y elabora su discurso de otra manera que no sea la mía. Tampoco escucho a quien habla o escribe fuera de las normas gramaticales dominantes. ¿Y cómo estar abierto a formas de ser, de pensar, de valorar, consideradas por nosotros demasiado extrañas y exóticas, de otra cultura? (Freire, 2011, p. 118)

El pensamiento de Paulo Freire ha sido una referencia no solo para la educación, sino también para el área de la salud en Brasil. En Salud Mental (Amarante y Costa, 2012) tenemos un fuerte movimiento cultural con grupos de carnaval, bandas musicales, teatro, entre otros, basado en una construcción dialógica freiriana con personas que sufren psíquicamente. Este trabajo ha contribuido significativamente no solo a la deconstrucción de los prejuicios relacionados con la locura y a la mejora de los servicios, sino también a la construcción de una sociedad más democrática que acoge las diferencias humanas.

A medida que avanza el proceso democrático, las nuevas leyes exigen la inclusión de temas relacionados con los derechos humanos y las culturas afrobrasileña e indígena en los programas de las escuelas primarias y de educación superior. Creemos que estos cambios no solo demuestran el reconocimiento de la violencia cometida contra estos grupos, sino que también darán visibilidad a grupos sociales que han sido históricamente menospreciados, lo que contribuye al surgimiento de una nueva conciencia social. Esto también impulsará la investigación y la producción de conocimientos que reflejen la realidad de grupos históricamente negados y oprimidos.

¿Cuál sería entonces el impacto de esta historia en la musicoterapia brasileña? ¿Cuál podría ser la contribución de los musicoterapeutas en la transformación de un proceso histórico violento y socialmente injusto? No contamos con una investigación que nos proporcione el número de musicoterapeutas negros, pardos y blancos o de mujeres musicoterapeutas, pero sabemos que es un grupo significativo. Creo que la musicoterapia podría contribuir de diferentes maneras al desarrollo de nuestro país.

En primer lugar, debemos tener cuidado con la formación del musicoterapeuta y reflexionar sobre las teorías, técnicas, enfoques y métodos existentes. La contribución de los autores extranjeros es, sin duda, muy importante para la formación de los musicoterapeutas brasileños, pero es esencial contextualizar los contenidos presentados que provienen de otras realidades sociales. Debemos pensar en cómo las diferencias

culturales, sociales y económicas afectan la comprensión, o incluso la eficacia, de una teoría y una práctica clínica procedentes de otro contexto cultural y social.

Pero, ¿de qué manera la cultura brasileña influye y da características propias a nuestra musicoterapia? La música brasileña es una música con gran influencia africana, que trajo a Brasil danzas y ritmos diferentes a los que se encontraban en Europa y en Brasil, con los pueblos originarios. Para ilustrar mejor este punto, es importante mencionar un poco de la historia del lundu, considerado el antecesor del samba, que es un género musical que surge después de la segunda mitad del siglo XVIII, a partir de elementos coreográficos y musicales procedentes de las diversas capas sociales de la Brasil colonial.

Según Sandroni (2001), en el lundu, todos los participantes, incluidos los músicos, forman un círculo y acompañan activamente el baile y la música con palmas y cantos. El baile incluye la umbigada, que es el gesto coreográfico que consiste en el choque de los vientres u ombligos. La umbigada era una característica destacada de los bailes traídos por los esclavos africanos, y los portugueses la consideraban un gesto indecente, sexualmente provocativo y una afrenta a las buenas costumbres.

Al estar las tierras dominadas por los portugueses, el lundu llegó a ser prohibido en Brasil, pero poco a poco se convirtió en la primera manifestación originada entre los negros que fue aceptada por la sociedad blanca de la colonia. A finales del siglo XIX y principios del XX, el lundu dio paso al maxixe y luego al samba. Es importante destacar que Ernesto Nazareth (Instituto Moreira Salles) compuso muchos maxixes cuyo ritmo y baile fueron discriminados, al igual que Nazareth, quien, como ya hemos mencionado, sufrió muchos prejuicios por ser un músico mulato. El samba también tuvo un recorrido marcado por los prejuicios. A medida que la democracia brasileña fue evolucionando y los movimientos sociales se hicieron cada vez más fuertes, observamos una disminución de los prejuicios culturales, pero aún existen muchas tensiones.

¿Cuál es la importancia de la comprensión histórica de la música brasileña para discutir la musicoterapia de nuestro país en el siglo XXI? Según Rosas (2023), la música “debe entenderse como un elemento cultural, situado históricamente en el contexto social, en el universo personal y colectivo de cada individuo, así como cargado de significados y connotaciones simbólicas” (p. 154). Es fundamental comprender la ascendencia de nuestra música, desarrollada en un escenario marcado por la violencia inherente a la colonización. La dominación de un pueblo genera inevitablemente conflictos, revueltas, prejuicios e invisibilidades. Los negros y los pueblos originarios fueron tratados como personas hipersexualizadas (indecentes y a los ojos de los portugueses), perezosos, pícaros, devotos de religiones demoníacas, entre otras violencias que marcan nuestra historia. Por lo tanto, al trabajar con musicoterapia, traemos a nuestras sesiones nuestra ancestralidad, que se manifiesta de forma consciente e inconsciente en nuestras interacciones con nuestros clientes. La ascendencia influye directamente en el trabajo del musicoterapeuta, porque bailamos y nos contoneamos con nuestros clientes. Existe una “comunión musical,” característica de la cultura brasileña, aunque implique tensiones. El cliente, por ejemplo, puede avergonzarse de presentar la música que le gusta, por pensar que el musicoterapeuta la considerará una música de menor calidad, por provenir de un entorno social desfavorecido. Podemos afirmar que, simbólicamente, el “umbigada,” visto en la colonia como una violación del buen comportamiento, es bienvenido, ya que Brasil se está liberando lentamente de las ataduras de los prejuicios derivados del proceso de colonización, siguiendo así un camino de reconocimiento y valoración de nuestra ascendencia. El pensamiento de Paulo Freire (2012), como ya se ha discutido, es fundamental, ya que se centró en la invisibilidad de los oprimidos, proponiendo un trabajo que promueve una dinámica dialógica y simétrica.

La musicoterapia brasileña tiene un trabajo con la cultura que ilustra los principios defendidos por Freire (2012) y que pueden entenderse como un camino de sanación cultural para nuestra ascendencia marcada por la dominación europea y la violencia. La

musicoterapia brasileña se destaca por su actuación en acciones/movimientos culturales a favor de la diversidad humana. Por ejemplo, tenemos bloques de Carnaval formados por usuarios, familiares, profesionales de la salud, entre otros, que desfilan en la época de los desfiles de esta fiesta. Los musicoterapeutas son profesionales con una fuerte presencia en estos movimientos que amplían la práctica clínica para actuar en espacios sociales, generalmente públicos. Estos movimientos/acciones han traído cambios significativos, ya que las cuestiones relacionadas con la enfermedad/salud mental, la discapacidad y la exclusión social se presentan y comparten con un grupo más amplio.

Además, estos movimientos permiten el protagonismo de las personas excluidas, que asumen un papel activo en su transformación. Por ejemplo, los sambas son compuestos e interpretados por usuarios, y el diseño y la producción de los trajes, estandartes y camisetas del bloque de carnaval son realizados por artistas de la diversidad. Presentan sus historias y dramas sensibilizando y educando a un público diverso que, en general, no tiene contacto con esta población. Se fomenta el empoderamiento del individuo e inspira a quienes anhelan cambios en sus propias vidas. El público suele quedar admirado por la belleza y la fuerza de los espectáculos, lo que promueve una reflexión sobre lo que es la locura, lo que es la discapacidad y lo que es la democracia en el tratamiento de la diversidad humana.

Damos protagonismo a los invisibles y, así, lo que históricamente ha sido menospreciado, prohibido, distorsionado y violado encuentra un camino hacia la valoración, la pertenencia y el reconocimiento social. Independientemente de si trabajamos con la Terapia Musical Creativa (Nordoff y Robbins, 1977), con diversas técnicas de improvisación o con otros métodos musicoterapéuticos, trabajamos, sobre todo, con nuestra ascendencia musical, aportando perspectivas de transformación y sanación de una historia marcada por la violencia.

El concepto de diversidad, vinculado al pensamiento freiriano, es fundamental para la formación del musicoterapeuta brasileño. No es posible desvincular la diversidad en Brasil de nuestra historia escrita por la colonización. La diversidad es un concepto amplio y denso, que nos ayuda a comprender la sutileza y la complejidad de las situaciones de vulnerabilidad y a tener, en la musicoterapia, la posibilidad de modificarla. El musicoterapeuta hace música junto con los clientes, trabaja basándose en lo que ellos aportan, y esto permite una dinámica capaz de producir una reinterpretación de la ascendencia, que puede compartirse de forma abierta y respetuosa.

En la Licenciatura en Musicoterapia de la Universidad Federal de Río de Janeiro, donde trabajo, nos preocupamos por realizar un estudio sobre los temas presentes en la música popular brasileña y reflexionar sobre cómo se retrata a las mujeres y a las personas afrodescendientes. ¿Qué aprendemos con esto? Es importante hacer esta reflexión crítica porque la música está tan presente en nuestra vida cotidiana que no siempre somos conscientes de lo que escuchamos o cantamos.

Chico Buarque (Abreu, 2022), gran compositor de nuestra MPB, conocido por su profundo conocimiento del alma femenina, por su lucha contra la dictadura y por estar siempre involucrado en iniciativas a favor de la democracia brasileña, fue criticado por el movimiento feminista.

En 1967, a petición de Nara Leão, compuso una canción que expresaba el sufrimiento de una mujer en su matrimonio. Creó *Con azúcar, con cariño*, que describe una situación típica del machismo brasileño. La canción cuenta la historia de una mujer que le prepara a su esposo su postre favorito, en un intento por mantenerlo en casa a su lado, pero el esposo decide salir y pasar el día solo en los bares, viendo a otras mujeres, y llega tarde a casa. Le pide perdón a su esposa, quien rápidamente lo perdona, lo besa y le sirve la cena.

Chico decidió retirar esta canción, es decir, dejar de cantarla para atender a la petición de las feministas. Dijo que cuando compuso la canción no tenía la conciencia que tiene hoy sobre el machismo. Sin embargo, hay controversia en torno a la decisión de Chico.

Muchas personas recomiendan que la canción siga cantándose, porque es una crítica al machismo brasileño.

Con azúcar, con cariño fue compuesta hace casi 60 años, pero hay muchas canciones compuestas hoy en día, principalmente música sertaneja y funk, que retratan la violencia contra la mujer y que, a menudo, son traídas por nuestros clientes a la sesión de musicoterapia. Creo que estos son momentos que nos brindan la oportunidad de trabajar cuestiones culturales que afectan directamente la vida de las mujeres y los hombres brasileños. Después de todo, el machismo no solo afecta a las mujeres, sino también a la propia formación de la identidad masculina. Por ejemplo, el macho no puede sentir miedo, tiene que ser fuerte y tomar la iniciativa para resolver todos los problemas. ¡Siempre! Esto es una violencia impuesta a los hombres, porque no concuerda con la naturaleza humana. ¡El miedo, la duda y la debilidad son inherentes a cualquier persona!

Los prejuicios y las creencias expresadas en las letras de las canciones nos abren las puertas al proceso musicoterapéutico. Podemos, por ejemplo, a través de la apreciación o la interpretación de una canción con contenido machista o racista traída por algún miembro del grupo, proponer una discusión basada en algunas preguntas: ¿de qué manera lo que se dice y leído en la canción impacta en su autoestima, en la percepción de sí mismo y del otro? ¿De qué manera la música impacta su identidad como hombre o mujer? ¿La canción representa, de alguna manera, su vida familiar y los valores que le fueron transmitidos? ¿De qué manera esto impacta quién es usted, su vida y sus relaciones actuales? ¿Qué le gustaría que fuera diferente? ¿Qué se puede hacer para cambiarlo? También podemos utilizar la improvisación, la creación, la apreciación y la dramatización musical como medios para trabajar las creencias y los sentimientos que surgen de la discusión. Es importante observar la dinámica del grupo y aprovechar lo que las canciones, ya sean existentes o creadas en el propio proceso de musicoterapia, provocan en los miembros, dándoles oportunidades de expresión personal, de las que se deriva una dinámica grupal eficaz.

Existen nuevas leyes, como la Ley n.º 11.645 (Brasil, 2008), que exige la inclusión de temas relacionados con los derechos humanos y las culturas afrobrasileña e indígena en los programas de las escuelas de educación primaria y secundaria. Creemos que estos cambios darán visibilidad a grupos sociales que han sido históricamente menospreciados, contribuyendo al surgimiento de una nueva conciencia social. Esto también impulsará la investigación y la producción de conocimientos que reflejen la realidad de estas personas.

Los autores extranjeros, sin duda, enriquecen nuestra formación, pero necesitamos una producción de conocimiento que refleje nuestra realidad. En musicoterapia necesitamos desarrollar cada vez más investigaciones en esta área. ¿De qué manera el hecho de ser caracterizado como descendiente de pueblos dominados y marginados afecta la vida de los individuos? ¿De qué manera el contexto socioeconómico contribuye a la enfermedad de una persona, especialmente ante una inmensa desigualdad social? ¿Qué debemos considerar al iniciar un proceso de musicoterapia con esa persona?

Sin embargo, a pesar de la importancia de trabajar con la música brasileña, como ya se ha discutido anteriormente, creemos que también podemos ampliar nuestra actuación utilizando músicas que no sean brasileñas. El arte musical es la esencia de la musicoterapia y, además de nuestra música, podemos recurrir a músicas más alejadas de la cultura brasileña, aportando otros caminos al proceso terapéutico. Por ejemplo, las cuestiones abordadas también pueden trabajarse en el Método Bonny de Imágenes Guiadas y Música (GIM), que utiliza música clásica grabada (Bonny y Savary, 1990). Es importante mencionar que la Dra. Helen Bonny afirmó que el GIM no tiene por qué realizarse necesariamente con las canciones que ella eligió, sino que ella solo presentó lo que investigó y trabajó en su clínica de forma profunda y eficiente. ¡Nunca negó las posibilidades de utilizar diferentes músicas en los programas del GIM! Sin embargo, creo que los programas desarrollados por ella y por otros musicoterapeutas que fueron o son

sus seguidores nos permiten sumergirnos profundamente en el mundo interior del cliente. Esto nos brinda nuevas pistas musicoterapéuticas que pueden contribuir a nuestro trabajo.

Desgraciadamente, estamos viviendo un auge creciente del pensamiento totalitario en nuestro panorama político, tanto nacional como internacional. Es evidente que esto afecta al desarrollo de nuestra democracia, que ya se enfrenta a grandes retos ante nuestro legado histórico. Con el regreso de esta mentalidad, percibimos claramente un aumento de la violencia contra las mujeres, los indígenas, los negros, los gays, los transexuales, los travestis, los bisexuales, entre muchos otros... Sufrimos profundamente por el retroceso de los logros que hemos conseguido en el ámbito de la salud mental. Vemos crecer el número de personas en situación de pobreza, mientras que un pequeño grupo se enriquece cada día más, creando grandes obstáculos para nuestra democracia y el pleno desarrollo social del país. ¡Pero la lucha continúa! Seguimos hablando de la descolonialidad y buscando nuevas propuestas y acciones, dentro de lo que es posible realizar en nuestro país actualmente. Por ejemplo, la Asociación de Musicoterapia del Estado de Río de Janeiro (AMTRJ) organizó, en celebración del Día de la Conciencia Negra, un encuentro con musicoterapeutas negros, en el que pudieron hablar del racismo presente en las relaciones laborales e incluso en las relaciones terapéuticas.

Las tensiones surgen, por ejemplo, cuando la musicoterapeuta es la jefa de un sector y el cliente no se dirige a ella por ser negra y considerar que una persona blanca sería la jefa. Este tipo de conflicto, lamentablemente, no es una sorpresa, sino un escenario esperado que resulta de nuestro legado histórico, impregnado de prejuicios que, muy lentamente, con avances y retrocesos, cambian. Es importante que estos eventos ocurran y que podamos tener, cada vez más, una plena conciencia de estas cuestiones que tanto sufrimiento y desprecio social han traído al pueblo brasileño.

Creemos que es principalmente en las afectuosas relaciones musicales que establecemos en nuestras sesiones, o en nuestro trabajo cultural con la comunidad, donde contribuiremos a la curación de una ascendencia marcada por el dolor, pero que también se expresa a través de los afectos y de una inmensa riqueza de costumbres que definen a Brasil.

En el Carnaval de 2025 (Ribeiro y Costa, 2025), muchas escuelas de samba de Río de Janeiro ensalzaron las religiones afrobrasileñas, demostrando su importancia y lo mucho que han sido perseguidas por grupos antagónicos a la democracia. La fuerza de nuestra ascendencia brilló en Brasil y en el mundo, y brasileños blancos, negros, mestizos, indígenas, heterosexuales, gays, transexuales, ricos y pobres cantaron y bailaron juntos mostrando la fuerza de nuestra cultura mestiza. ¡Este es el Brasil que queremos!

Sobre la Autora

Thelma Sydenstricker: Profesora Titular de la Escuela de Música de la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ). Se dedica a la docencia, la investigación y la divulgación en el diálogo entre Música/Arte, Educación y Salud, buscando deconstruir estigmas y construir nuevas percepciones y oportunidades que faciliten la inclusión social de grupos desfavorecidos. Autora del libro “¿Cosa de Mujeres? Maternidad y Musicoterapia: Trayectorias en el Mundo Patriarcal” (2013), un estudio realizado con el Método Bonny de Imaginación Guiada y Música sobre la experiencia de la maternidad. En 2016, publicó un libro, editado con el Dr. Paulo Amarante, titulado “Educación Musical en la Diversidad: Construyendo una Perspectiva de Reconocimiento Humano y Equidad Social en la Educación.”

Referencias

- Abreu, L. F. (January 27th, 2022). Chico Buarque aposenta “Com Açúcar, Com Afeto” após críticas de mulheres [Chico Buarque retira “Com Açúcar, Com Afeto” tras las críticas de las mujeres]. *CNN Brasil*.
<https://www.cnnbrasil.com.br/entretenimento/chico-buarque-aposenta-com-acucar-com-afeto-apos-criticas-de-mulheres/>
- Alvares, T. S., & Amarante, P. (2016). *Educação musical na diversidade: Construindo um olhar de reconhecimento humano e equidade social em educação* [Educación musical en la diversidad: Construyendo una mirada de reconocimiento humano y equidad social en la educación]. CRV.
- Amarante, P., & Costa, A. M. (2012). *Diversidade cultural e saúde* [Diversidad Cultural y Salud]. Cebes.
- Biroli, F. (2018). *Gênero e desigualdades: Os limites da democracia no Brasil* [Género y desigualdades: Los límites de la democracia en Brasil]. Boitempo.
- Bonny, H., & Savary, L. (1990). *Music and your mind: Listening with a new consciousness* [La música y tu mente: escuchar con una nueva conciencia]. Station Hill Press.
- Campos L. A., & Lima, M. (2024). As transformações do racismo estrutural: Entrevista com Eduardo Bonilla-Silva [Las transformaciones del racismo estructural: Entrevista com Eduardo Bonilla-Silva]. *Tempo Social*, 36(2).
- Freire, P. (2011). *Pedagogia da autonomia: Saberes necessários à prática educativa* [Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa]. Paz e Terra.
- Freire, P. (2012). *Pedagogia do oprimido* [Pedagogía del oprimido]. Nova Fronteira.
- Gato, M. (2024). Sociologia histórica e interpretação do racismo no Brasil [Sociología histórica y la interpretación del racismo en Brasil]. *Tempo Social*, 36(2), 87–122.
<https://doi.org/10.11606/0103-2070.ts.2024.223652>
- Instituto Moreira Salles 150 anos de Ernesto Nazareth [Instituto Moreira Salles 150 años de Ernesto Nazareth]. <https://ims.com.br/2017/08/22/mais-sobre-ernesto-nazareth/>
- Lei nº 14.601. 19 de junho de 2023 [Ley No. 14,601. Junio 19, 2023]. Diário Oficial da União. https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2023-2026/2023/lei/l14601.htm
- Lei nº 14.818. 16 de janeiro de 2024 [Ley No. 14,818. Enero 16, 2024]. Diário Oficial da União. <https://www2.camara.leg.br/legin/fed/lei/2024/lei-14818-16-janeiro-2024-795255-publicacaooriginal-170861-pl.html>
- Lei nº 12.711. 29 de agosto de 2012 [Ley No. 12,711. Agosto 29, 2012]. Diário Oficial da União. https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2011-2014/2012/lei/l12711.htm
- Lei nº 11.340. 7 de agosto de 2006 [Ley No. 11,340. Agosto 7, 2006]. Diário Oficial da União. https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2004-2006/2006/lei/l11340.htm
- Lei nº 11.645.10 março de 2008 [Ley No. 11,645. Marzo 10, 2008]. Diário Oficial da União. https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2007-2010/2008/lei/l11645.htm
- Mori, L. (2024, October 14th). 96% homens, 48% pardos, 30% sem julgamento: O perfil dos presos no Brasil [96 % hombres, 48 % mestizos, 30 % sin juicio: El perfil de los presos en Brasil]. *BBC News Brasil online*.
<https://www.bbc.com/portuguese/articles/c0k4nmd3e2xo>
- Nordoff, P., & Robbins, C. (1977). *Creative music therapy: Individualized treatment for the handicapped child* [Musicoterapia creativa: Tratamiento individualizado para niños con discapacidad]. John Day.
- Oito em cada dez presos em flagrante no RJ são negros, indica pesquisa da Defensoria Pública (August 5th, 2020) [Ocho de cada diez detenidos en flagrante delito en Río de Janeiro son negros, según un estudio de la Defensoría Pública (5 de agosto de 2020)].

Globo, G1 online. <https://g1.globo.com/rj/rio-de-janeiro/noticia/2020/08/05/oito-em-cada-dez-presos-em-flagrante-no-rj-sao-negros-indica-pesquisa-da-defensoria-publica.ghtml>

Priore, M. D. (2004). *História das mulheres no Brasil* [Historia de las mujeres en Brasil]. Contexto.

Reis, D. (2022). A colonialidade do saber: Perspectivas decoloniais para repensar a univers(al)idade [La colonialidad del saber: Perspectivas decoloniales para repensar la universalidad]. *Revista da Ciência da Educação*, 43. <https://www.scielo.br/j/es/a/V4NXjqDTzVTkVLRXQyDfdyQ/?format=pdf&lang=pt>

Ribeiro, G., & Costa, J. V. (2025). *Carnaval 2025: Enredos sobre negritude e religiosidade afro marcam a primeira noite de desfiles do Grupo Especial na Sapucaí* [Carnaval 2025: Enredos sobre la negritud y la religiosidad marcan la primera noche de desfiles del Grupo Especial en Sapucaí]. <https://oglobo.globo.com/rio/carnaval/noticia/2025/03/02/carnaval-2025-enredos-sobre-negritude-e-religiosidade-afro-marcam-a-primeira-noite-de-desfiles-do-grupo-especial-na-sapucai.ghtml>

Roichman, C. (2020). Faca, peixeira, canivete: Uma análise da lei do feminicídio no Brasil [Cuchillo, cuchillo para pescado, navaja: Un análisis de la ley sobre el feminicidio en Brasil]. *Revista Katalysis*, 23(2), pp. 357–365. <https://www.scielo.br/j/rk/a/7zQRkyKBpyYKHP6JXbKXrPr/?format=pdf&lang=pt>

Rosas, M. (2023). *Corpos em disputa na saúde e na cidade: Os impactos da mudança de modelo da saúde sobre o espaço urbano* [Cuerpos en disputa en la salud y en la ciudad: Los impactos del cambio de modelo sanitario sobre el espacio urbano]. Dialética.

Sandroni, C. (2001). *Feitiço decente: Transformações do samba no Rio de Janeiro (1917–1933)* [Feitiço decente: Transformaciones del samba en Río de Janeiro (1917–1933)]. Zahar.

Santos, P. A. C., Pereira, M. H., & Nicodemo, T. L. (2022). “Por onde deve começar-se a história do Brasil?”: Eurocentrismo, historiografia e o Antropoceno [“¿Por dónde debe comenzar la historia de Brasil?”: Eurocentrismo, historiografía y el Antropoceno]. *Topoi*, 23(49), pp. 70–93. www.revistatopoi.org

Saviani, D. (2008). *Educação brasileira: Estrutura e sistema* [Educación brasileña: Estructura y sistema]. Autores Associados.

Tadei, E. (2002). A mestiçagem enquanto um dispositivo de poder e a constituição de nossa identidade nacional [El mestizaje como dispositivo de poder y la constitución de nuestra identidad nacional]. *Psicologia: Ciência e profissão* 22(4). <https://doi.org/10.1590/S1414-98932002000400002>

Vaccari, P. R. (2021). “Mulatismo musical” e sua simbologia: Uma revisão historiográfica do Padre José Maurício Nunes Garcia a partir da etnomusicologia [“Mulatismo musical” y su simbología: Una revisión historiográfica del padre José Maurício Nunes Garcia desde la etnomusicología]. *Revista Internacional Em Língua Portuguesa*, 37, 47–72 <https://doi.org/10.31492/2184-2043.RILP2020.37/pp.47-72>